

el noticiero

ZARAGOZA — JUEVES, 8 DE ABRIL DE 1976 — DIEZ PESETAS

TEATRO Y CINE

PRINCIPAL

Estreno de "7.000 gallinas y un camello", de Jesús Campos García

Ayer, en sesión de tarde, "Taller de Teatro" presentó en el Principal, Teatro Nacional de Zaragoza, el estreno de "7.000 gallinas y un camello". Premio Lope de Vega del Ayuntamiento de Madrid, original de Jesús Campos García.

Intervienen, por orden de aparición, Orquesta de Cámara Vivaldi, con la colaboración de Gloria Mari, Carlos Meneghini, Julio Roca, José Carlos González, Alberto Casas, Juan Hernández, Antonio Godínez, Antonio Castañeda, Maira Jerez. — Intérpretes: "Marta", Isa Escartín; "Juan", Carlos Mendy; "Luisa", Kety de la Cámara; "Tijeretas", Enrique Morente; "Enrique", Alberto Bove "Asunta", Ana Viera Solares; "Pedro", Enrique Espinosa. — Grupo de Rock Sinfónico "Zumo". Realización espacio escénico, Manolo López y Alberto Valencia. — Autor, texto, montaje y espacio escénico, Jesús Campos García.

Con "7.000 gallinas y un camello", Jesús Campos García y "Taller de Teatro" han realizado un experimento teatral muy interesante y ambicioso, que en general obtiene buenos resultados. El autor lo sitúa en "el irrealismo, con unas gotas de subrealis-

mo", y la centra en "nuestro presente, en el presente de nuestra burguesía". Tanto la concepción de la obra, como el montaje, son muy complejos, y tienen algunas lagunas de coordinación y realización, debidas precisamente a esa complejidad a que antes aludíamos. El espacio escénico es fundamental, y se ha hecho un auténtico alarde de medios: dos grandes estatuas clásicas; unas gigantescas jaulas móviles con centenares de gallinas; un decorado rústico con caminos que bajan desde el escenario al patio de butacas, por los que entran y salen los intérpretes; un artificio aéreo en el que desciende espectacularmente el excelente cantautor Enrique Morente, en la escena final; efectos sonoros y de luminotecnia...

Sin esta tramoya, la obra perdería fuerza y espectacularidad, que subrayan el contraste entre un pasado aristocrático y un futuro popular, materializados estéticamente en las estatuas, la música sinfónica y el grupo "Zumo". Y como núcleo central, que aglutina y disecciona a la vez ambos extremos sociales, una historia de hoy o de cualquier época, con personajes vulgares, con situa-

ciones cotidianas, que nos cuenta el choque—con fondo de granja—de un matrimonio como otros muchos: ella, realista, feliz en la seguridad de su trabajo y del negocio; él, soñador de imposibles, en constante huida interior hacia horizontes irreales. Como símbolo y resumen de sus sueños, quiere comprar un camello. Una historia en apariencia intrascendente y vulgar, que se convierte en una crítica despiadada a los actuales planteamientos sociales y vitales, dominados por el sentido práctico, sin más ambiciones que el dinero, aprisio-

nados—como las gallinas—en jaulas relucientes, funcionales, privadas de belleza y libertad.

Los intérpretes realizan un trabajo aceptable, sin exoesiva brillantez, pero eficaz. Lástima que no se haya tenido en cuenta el cuidado del tono y del fraseo, por lo que se pierde parte de los diálogos, a pesar de la conocida acústica del Principal. La orquesta y el grupo "Zumo", magníficas. El público aplaudió largamente, premiando el gran esfuerzo de todos.

D. MARTINEZ
BENAVENTE